

LA SANCION

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia."

GUTENBERG.

BISEMANARIO POLITICO Y LITERARIO

"La enseñanza del clero debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y por la palabra."

LAMARTINE.

Epoca II.

Quito, 17 de Julio de 1897.

Núm. 20.

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados de cada semana.

Para todo lo concerniente á esta publicación dirigirse á esta imprenta ó á la Carrera Olmedo, Núm. 11.

Se venden números sueltos en los almacenes de los Sres. Ramón F. Moya, José C. Borbua y en 'La Novedad'.

Todo pago será adelantado.

Suscripción mensual 40 centavos.

Quito, Julio 17 de 1897.

LO QUE SON

Nuestros adversarios en su afán de interrumpir la marcha progresiva del país, llevados tal vez del desprecio que les causa su impotencia é incapacidad para manejar los caudales públicos con los que han enriquecido sus arcas, se fatigan dando voces que ensordecen, y lanzando dicitos que en vez de herir causan risa, porque todo va encaminado á desmentir nuestros sanos principios, á interponer tinieblas entre los ojos del pueblo y la justicia que guían los actos del partido democrático, el cual no tiene otro fin que el engrandecimiento de la Patria, la igualdad ante la ley, la unión y la paz social como que son la vida de las naciones que aman la luz y la verdad.

Ven cercano el día de su derrota completa y pretenden valerse de los escasos recursos que les quedan para no caer en el desprecio y el olvido y, pobres de imaginación, no pueden inventar para la lucha armas de nuevo sistema: su defensa contra un supuesto ataque á la Religión es su *fusil de chispa*; mientras lo estan cargando y descargando, ya los hemos puesto en fuga en me-

dio de las risas del pueblo y la indignación, á veces, de los corazones que se sienten heridos por tamaño cinismo.

Bajo el mal fingido pretexto de conmiseración, se lamentan como Magdalenas, de las calamidades públicas cual si no fuesen ellos quienes han asesinado la paz, defraudado los caudales públicos, muerto en su origen cuanto de bueno ha empezado á levantar la cabeza en nuestro suelo, y más que nada, atormentando y euadando la razón y la conciencia, ejerciendo una autoridad despótica, tanto más insoponible, cuanto que con mano sacrilega han descornado el velo del santuario interno, y manejado los pensamientos, deseos y acciones de los *fieles*, como las fichas de un ajedrez para formar la partida del modo que convenia á sus intentos.

Con demasiada sutileza pretenden acomodar sobre nuestros hombros las culpas que pesan sobre los de ellos, y humedecen con llanto las cenizas de "*ciudades y comarcas incendiadas*", sin tomar en cuenta que el beatísimo Obispo Sr. Schumacher fué el portador de aquel *castigo del cielo*, como se prueba en la causa seguida contra aquel prelado por incendiario de Calcuta. Guayaquil libera! Guayaquil alma de la pasada revolución, no podía librarse de la saña con-ervadora... Pero los castigos del cielo nos llueven por *masones y herejes*, no porque ellos incendian, roban y matan.

"La revolución es un castigo del cielo" y quién la ha provocado, y quién la ha fraguado y precipitado á los ilusos á sacrificarse en aras de la ambición de unos tantos fanáticos y advenedizo?

Otra de las plagas de Egipto para los señores curas, es la inmigración; que indudablemente es una fuente de riqueza y adelanto, para las naciones incipientes y faltas de trabajo como la nuestra; mas, para alarmar al pueblo, es necesario decirle que los extranjeros industriosos son sacerdotes del diablo y emisarios del infierno. Entre tanto, en los conventos se han constituido dueños de las rentas que administran, los frailes italianos, franceses, alemanes, etc., etc., repartiéndose, al efecto, los cargos y dignidades con que pueden dominar á los criollos, que dicho sea en honor á

la verdad, son unas almas con sotana, incapaces de hacer valer sus derechos y arrojar fuera á los intrusos que los gobiernan, los cuales indudablemente, se cuidan más de rellenar sus bolsas que de preparar el camino del cielo. ¿No son perniciosos estos extranjeros que en vez de traernos industrias y trabajo aborben nuestros caudales? Si esto no fuera verdad, á qué pulfa atribuirse la obstinación de muchos frailes, para no salir del país, á pesar de las repetidas insinuaciones del Gobierno, del pueblo, de todas las clases sociales y hasta de los mismos miembros de las comunidades?

Todas estas cosas no toman en consideración los *pretendidos católicos*, para lanzar á la luz pública, tantas y tantas hojas subversivas que no hacen otra cosa que cavar su propia ruina, por más que les alucine la esperanza de suscitar una nueva contienda civil, en la que corra torrentes de sangre para satisfacer su insaciable sed de condenados.

HUID!

No podemos decir *a priori* que el hombre esté inclinado al bien ó al mal; pero sí podemos asegurar desde luego, que el hombre tiende á vivir. ¿Es justa, legítima, esa tendencia? Claro. Contestar negativamente sería contradecir á la divinidad, si á ella le debemos la existencia; y el descreído no podría dejar de maldecir con su negación las leyes de la naturaleza que le han echado al mundo. Es, pues, justísima, tiene de natural y de divino esa tendencia irresistible en el hombre y en todo sér sensible á conservar la vida.

Vivir es pensar y sentir, es darle expansión al sentimiento y dar arrollo á la inteligencia. Mientras más grande sea el corazón humano, mientras más virtudes practique y mayor número de bienes haga, su esfera de felicidad en el sentimiento crece en esa proporción. Y de la misma manera: en la medida que el cerebro humano escruta el universo y va haciéndose cargo de su armonía y descubriendo sus leyes, siente que la concepción de la divinidad se su-

bliniza elevándose sobre todo antropomorfismo degradante; la visión de su inteligencia se hace perspicaz, y, con el sentimiento purificado en los altares de la ciencia, se estremece su alma de placida emoción, cuando tomando por la mano á la humanidad ignorante, la libra del abismo á que su ceguera la conducía. Nobles sentimientos y verdadera ciencia son las dos facetas de los grandes hombres, de los que debemos seguir, de los bienhechores de la especie.

Mas ¿de qué sirven á la humanidad los grandes conocimientos y las almas puras que se encuentran enclaustradas? (pero no votéis el periódico, permitidme un momento) ¿Cuánta virtud aprisionada, y cuántos que necesitan del suave soplo de sus preciosas alas! ¡Funesto extravío del sentimiento religioso! Verdaderamente tiene esto espantosa analogía con la salvaje costumbre, según la cual, como muestra de cariño al padre que por su edad no puede acompañar á sus hijos á la caza, estos lo despedazan y lo sepultan en su pecho, se lo comen!

Cada convento es un vasto cementerio en que los muertos gimen noche y día. Sepultar viva á la humanidad es el mayor de los delitos; por esto las leyes de los países civilizados lo prohíben. ¡No véis que todo tiende á buscar la luz, el aire libre! Encerrad una planta, y pronto la encontraréis muerta, ¡y qué sería del diamante sin el rayo luminoso?

El bien, enterrado vivo, también se muere. La albura de la virtud femenil, al contacto perenne de sotanas atrevidas se oscurece; y lo que antes podía competir en pureza con la nieve, sobrepaja con el tiempo á la negrura del carbón. Es ley de la muerte: lo inactivo se corrompe; en vez de los hábitos de vida de que antes era centro, hoy no arroja sino emanaciones nauseabundas.

¿Queréis hacer el bien? Limpial las plagas de la humanidad y derramad en ellas el bálsamo de la caridad y la ternura. ¿Queréis ver felices á vuestros hermanos? Descended á lo psífifero de la sociedad, y, manteniéndoos firmes en la moral, hacédeslos concebir el amor puro con la belleza de vuestra sonrisa angelical. ¿Queréis prolongar en el tiempo vuestra tarea bienhechora? Unios por el

vínculo divino con el ser contrario, y dejad á la posteridad, para vuestra eterna bendición, un San Agustín ó un Newton, un Edison ó un Gladstone. ¿Qué infeliz sería aún la humanidad si las madres de hombres como esos se hubiesen enterrado en un convento

Inserciones

UN LIBRO NOTABLE

(De "El Telégrafo", de Guayaquil.)

La conocida librería de Janer, desde hace pocos días, ofrece en venta el libro "Poetas Mexicanos," escrito por el joven y reputado literato limeño Carlos G. Amézag, Hemos tenido ocasión de leer dicha obra, y no hay exageración en afirmar que muy pocas producciones de estos últimos tiempos, en la América latina, se recomiendan más, ya por el vacío que viene á llenar, ya por lo estético del asunto, ya por las cualidades que descubre poseer el autor.

Dar preferencia á todo lo de origen europeo, con olvido y mengua de cuanto se relaciona con nuestra historia, ciencias y literatura, es achaque que inveterado en las Repúblicas de la América española. Cualquier escolar de estas regiones, de inquirirle, recita el padrón de los Galos y Goidos notables; sabe al dedillo los más pequeños detalles de las revoluciones inglesa, francesa, helvética; está enterado de las más pequeñas extravagancias de Zola ó Sardou; mientras tanto, ignora los nombres de personajes históricos y hasta la geografía de su patria.

A este respecto, aun el más erudito en literatura contemporánea americana, tiene de agradecer al poeta Amézag.

El libro "Poetas Mexicanos," se asemeja á los de Stanley, por cuanto pone á los ojos del lector, un mundo desconocido; más mejorado en el primero, por la superioridad propia que tienen los misterios y encantos del espíritu sobre los del mundo físico.

Amézag no se limita á la revista de nombres para muchos desconocidos, ni á la simple reproducción de trozos escogidos. Poeta y analítico á la vez, los juicios que expresa, parece, fueran el resultado de experiencias y situaciones á las cuales no se somete él mismo. Tal es el secreto para la verdadera crítica: sustituirse en las condiciones del escritor ó poeta á quien se estudia. Para esto se requiere un don privilegiado junto con una gran sensibilidad. En materia de afectos é impresiones de una alma sensible, sólo puede ser juez quien sabe sufrir y sabe llorar.

Algo especial nos ha procurado todavía la lectura del libro que nos ocupa: el conocimiento de la idiosincrasia propia al buen escritor moderno! Algún dia dicho que Arquimedes habria dado los

dos brazos por saber lo que hoy sabe un pedagogo vulgar. De la literatura contemporánea puede decirse cosa semejante, apesar de la irrupción de bárbaros ó sea de los falsos bardos, la poesía moderna y las bellas letras, han ganado, se han civilizado! Ninguna nación en la actualidad cambiaria un buen libro de sus escritores de nota, hoy por cualquiera de las de Hurtado de Mendoza, principe según opinión de muchos, de los viejos escritores castellanos. No se escandalicen los clásicos. La oda "A la agricultura en la zona tórrida" de Bello, gusta más, va'e más que "El lazarrillo de Tormes" tan justamente celebrado.

Amézag tiene todo el refinamiento, toda la sensibilidad, instrucción, gusto exquisito, rectitud de criterio, belleza en la forma del artista notable, del fin de siglo XIX. Escribe como un académico y siente como un niño. Busca como los Wagnerianos la música de las palabras, parece juiciado en el excopticismo de los decadentes, y al mismo tiempo cual soñador británico persigue la importancia real como objeto de sus obras. Ninguna literatura le es desconocida; gusta de toda impresión, y sea por curiosidad ó por amor al análisis, á semejanza de Beaudelaire, es capaz de someterse á los efectos del morfinismo ó del gaschik. Amézag se revela en su libro: es un literato de raza y porvenir. Los ecuatorianos amantes del brillo de las letras sudamericanas, deben conocerlo: los "Poetas Mexicanos" honran la bibliografía peruana, y no debe faltar en ninguna biblioteca escogida.

A. L. Yeroci.

Algo de todo.

"Sociedad Juan León Mera."—Esta simpática asociación literaria continúa funcionando con regularidad desde el 24 del mes próximo pasado en que se verificó su inauguración solemne. La componen jóvenes artistas y artesanos de la Capital, quienes presididos por el Sr. Chiriboga Alvear, han dado ya pruebas de su entusiasmo por el estudio de las Humanidades. Mil encomios merecen los miembros de la simpática asociación, á quienes auguramos un brillante porvenir, una vez que, para la realización de sus nobles propósitos, no les faltará estímulos y fuerza de voluntad.

Han terminado sus trabajos los Secretarios de la Asamblea Nacional; pues conforme á la ley, el Archivero del Poder Legislativo, D. Manuel J. Calle ha recibido toda la documentación que existía en la Secretaría encomendada á los Sres. Monje y Coral.

El Sr. Dr. Antonio Guerra ha renunciado el cargo de Subdirector de Estudios de esta Provincia, y se dice que en reemplazo será nombrado el Sr. D. Celia-

no Monje. El Dr. Guerra ha pasado á de-empear el cargo de Jefe de Sección del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Dentro de pocos días marchará á Latacunga el Sr. D. Juan Abel Echeverría, quien regentará como Rector el Colegio "Vicente León."

"Por la verdad" se intituló un folleto publicado por el Sr. D. Vicente Quevedo, quien no há mucho desempeñó el cargo de Rector del Colegio de la capital de León. Con informes fidedignos de personas de alto valer comprueba este señor que durante su regencia hubo aludido formal y material en el expresado Establecimiento. De esta manera ha conseguido desvanecer la jactancia inconsulta de uno de sus émulos.

Pronto saldrá á luz la vindicación comprobada del Sr. Comandante D. Luis Quiroga, que fué atrozmente calumniado por "El Industrial." Los amigos de este valiente militar han tomado á pecho la cuestión, y á ellos se deberá la publicación de un folleto que contiene varios documentos de importancia.

El miércoles por la noche llegó el Sr. Coronel D. Julio Andrade, y pronto ingresará al Tribunal de Cuentas, en su calidad de Ministro Juez de esa Corporación.

Se han remitido á Guayaquil 6.600 sueres en las siguientes especies, para la venta:

Timbres postales

10.000 de 1 cta. S.	100
10.000 de 5 "	500
10.000 de 10 "	1.000 S. 1.600

Timbres fijos

10.000 de 1 ^a clase S.	500
5.000 de 2 ^a "	200
20.000 de 3 ^a "	4.000 S. 5.000

Colector.—El Gobernador de la provincia del Chimborazo se ha dirigido al Sr. Ministro de Obras Públicas manifestándole que próximamente indicará la persona que en concepto de la Junta Directiva del camino de Pallatanga, sea apta para desempeñar el cargo de Colector de los fondos destinados á ese efecto.

Nómina.—El Director General de Telégrafos ha enviado al Ministerio de Obras Públicas la nómina de los empleados del ramo en las secciones correspondientes al Centro y Litoral de la República.

Circular.—El Sr. Ministro de Obras Públicas ha dirigido una circular á los Gobernadores de las provincias de Chimborazo, Loja y Azuay, en la que les manifiesta que hace mucho tiempo que los correos del Sur no llenan las exigencias del servicio público, pues rara es la vez que llegan en los días señalados, siendo lo común que se retrasan considerablemente; y que, en consecuencia, es preciso que se observen estrictamente los respectivos contratos celebrados para el transporte de las baltijas, imponiendo á los contratistas la multa estipulada en el

mismo contrato, caso de no llegar los correos en el día prefiijado.

Bibliografía.—Se nos ha asegurado que en breve saldrá de las prensas de la "Imprenta del Pichincha" un folleto de algunas páginas con el título de *Breve relación histórica sobre el origen y establecimiento de los ferrocarriles* escrito por el Sr. Amadeo Izquieta y dedicado al Sr. Juan Francisco Gamero.

Canonigo.—El español Pedro Martí sigue de canonigo de la Catedral de Quito, y sobre esto se susurran algunas murmuraciones.

Cerveza.—Ya en uno de los números pasados insinuamos á la Sra. Policía para que nombre una comisión analizadora de las cervezas del país; esos brevíjes venenosos que están causando en formalidades, y cuya venta no debe permitirse si se estima la salubridad pública más que el lucro de ciertas personas desconsideradas, que lo sacrificarían todo por una economía ruin. Hacemos por segunda vez esta indicación, por si seamos oídos en virtud de la justicia que para ellos nos mide.

Alameda.—La puerta principal de este simpático jardín se halla en tan lamentable deterioro que pide á gritos reemplazo.—Seguramente los Señores Concejales no van por esos sitios aménos, cuando no se remedia ó no se ha remediado ese mal.

Tribunal de Cuentas.—Se han pronunciado las setencias siguientes:

Sala 3^a

Tesorería Municipal de Otavalo (Septiembre á Diciembre de 1895)
Universidad Central (Octubre á Diciembre de 1896).

Sala 4^a

Comisaría de Guerra de la 1^a División del Sur (del 6 de Junio al 24 de Agosto de 1895).

Colecturía fiscal de Otavalo (del 16 de Noviembre á 31 de Diciembre de 1895).

Comisaría de Guerra del Centro (Junio 24 al 7 de Julio de 1896).

Colecturía de la Universidad Central (de Abril 20 á 30 de Septiembre de 1896).

Tesorería Municipal de Pillaro por 1893.

Sala 7^a

Tesorería fiscal de Pichincha (Octubre 15 al 31 de Diciembre de 1895).

Tesorería fiscal de Pichincha (Enero 1^o á Febrero 13 de 1896).

Bajo la entusiasta dirección del Ministro Presidente interino Dr. Manuel María Bueno, se ha reorganizado el Tribunal de una manera satisfactoria: se han nombrado comisionados para formar las colecciones de las leyes y decretos que carecía anteriormente la oficina; otra comisión para el arreglo é inventario de los archivos; se está haciendo lo posible para cambiar los tendidos de las localidades, se ha oficiado al Ministro de Guerra pidiendo las listas de revista de Comisaría desde el año

Error involuntario.

—En el suelto de crónica que con el rubro *Queja*, publicamos en nuestro número anterior, en vez de decir que los acontecimientos referidos se efectuaron el 3 del presente, debió decirse el del pasado.

Sumario.—Se ha iniciado uno contra el Sr. Cura de Chilligallo, por infracción de los artículos 23 y 26 de la Constitución de la República. Siguen aún los señores Curas, haciendo uso de las facultades omnímodas que por sí y ante sí han ejercido en todo tiempo, sin querer convencerse de que nuestras leyes castigan á los criminales é infractores, sin fijarse en la categoría que ocupan; y acusando todos los procedimientos judiciales como gratuita animadversión del Gobierno. ¡Pobres locos.

Renuncias.—El Sr. D. Nicolás Augusto González he presentado su renuncia como Secretario de la Gobernación de la Provincia de los Ríos. Otro tanto ha hecho el Sr. Francisco Marchán en su calidad de oficial 1.º de la misma oficina.

(Del "Diario de Aríes")

El Dr. Honorato Vázquez por contrato celebrado con el Gobierno del Sr. Cordero, para publicar un "Manual Consular y Diplomático" ha percibido algunos miles adelantados, y sin embargo la obra no asoma todavía.

El Sr. Alejandro Velasco re-

cibió asimismo el importe de un *amenazado* tratado de Matemáticas sublimes, y como el anterior, ni piensa en dar á luz aquel fruto de su ingenio.

Los *curuchupus* han sido muy avisados y muy listos en eso de imaginar sistemas de sangría para la infortunada patria.

Pero todo esto no huele á honradez... eh?

Digno proceder.—El 13 por la noche, pidieron auxilio en la Policía, para la pesquisa de un robo que ascendía entre alhajas y dinero á 500 sueres. El Capitán Fernando Jijón se encargó de ello, y con sagacidad y buen tino dió con los objetos robados; y cuando la dueño de ellos le ofreció 40 sueres cómo gratificación por su servicio contestó el digno empleado: "Me paga el Gobierno para que cumpla mi deber, no acepto gajes de ninguna especie". Sirva este proceder de ejemplo, y su publicación como aplauso al Capitán Jijón.

Avisos

IMPORTANTE

Se necesita en empeño una casa ó un departamento cómodo para familia.

También otra persona necesita tomar á mutuo la suma de 1.000 sueres dando hipoteca especial.

Para celebrar cualesquiera de estos

dos contratos está autorizado el Sr. Nicolás G. Castillo, á quien se le encontrará todos los días en el Palacio de Gobierno, Archivo del Ministerio de Hacienda.

**BANCO COMERCIAL
Y AGRICOLA**

COMPANIA ANONIMA

Capital S. 5.000.000

SUCURSA EN QUITO

Razón de las cédulas sorteadas en esta fecha, para su inmediata amortización.

Serie V. Núm. 004.558, 004.559, 004.598, 004.602, 004.611.
Serie Z. N.º 007.282.

Quito, Junio 30 de 1897.

Por la Sucursal del Banco Comercial y Agrícola

J. Baquero Dávila.—Julio Burbano Aguirre.—Gerentes.

TINTORERÍA SUD-AMERICANA

Al público y á nuestra numerosa clientela, residente en ésta, tenemos el honor de participarles, que desde esta fecha queda establecida una sucursal de la sin rival Tintorería Sud Americana fundada en Guayaquil des de el año de 1883, situada antes del incendio en la Calle de Luque. Tra-

bajo esmerado puntualidad y precio sin competencia.

Quito, Junio de 1897.
Carrera de Guayaquil (Plazeta de San Agustín, letra B.

Pajárez & Tobar.

INSCRIPCIONES.

Se van á inscribir las inscripciones siguientes:

La de venta de un terreno situado en Zambiza, hecha por Bartolomé Lugmaña á Félix Sotomí.

La de otro en Chilligallo, hecha por Manuel Galárraga á Mariano Velásquez.

La de otro terreno en Otón, hecha por Venancio Acosta y su esposa Dolores Parra á Diego Acosta y su esposa.

La de otro en Saugolquí, hecha por Simón Aluisi á José Chumana.

La de otro en Lloa, hecha por Buena-ventura Ampudia á Marcelina Vargas.

La de otro en Tamboso, hecha por Enrique Solórzano á Julián Pérez.

La de venta de derechos y acciones en un terreno situado en el Quinche, hecha por José María Andrés, Félix y Encarnación Torres á Elvira Trojillo.

La de venta de una casa y terreno en Amaguña, hecha por Manuel Jesús y Benigno Sánchez á Justo Amagua.

La de venta de un terreno en San José de Minas, hecha por Juan A. Paquel á José Pedro Flores.

La hipoteca de una casa y terreno de propiedad de Antonio y José Ramonte.

La hipoteca de un terreno en Chimbalco de propiedad de Andrés Tacuri.

La de venta de un terreno en Pucumbi, hecha por Carmen Puga al Dr. Francisco O. Escudero.

La de venta de una casa en San José de Minas, hecha por Rafael Flores á Manuel Venalcázar.

Imprenta de "El Pichincha".

LOS RESTOS DEL SER HUMANO

Al volver á mi país traigo multitud de apuntes y notas, tomadas en el extranjero sobre usos y costumbres, y la cantidad de datos es tal, que una inmensa caja de madera no basta á contener tanto papelite.

Me interesaron siempre más las costumbres y las personas que los países, que recorría. Acaso he aprendido que la humanidad en todas partes: más pobre ó más rica, más ilustrada ó más ignorante, pero siempre con sus mismos vicios, extravagancias, ambiciones y pequeñeces.

El afán de ganar dinero es cosa corriente en Europa, menos en Italia, en Rusia y España, cuyos habitantes somos, naturalmente, perezosos y alegres, devotos y desinteresados, sentimentales y pobres. En los demás países la lucha por la vida es más dura, y el deseo de hacer negocio, mayor. Pero como los yankees, esos medio locos, atacados todos de la manía de enriquecerse, no hay ninguno.

¿Qué dirá el humilde lector de un rincón de provincia, que explota una gran casa de Nueva York, de aquel país en el que nos llaman á nosotros sanguinarios y feroces? Ya le apuesto al más listo todo lo que quiera á que no lo arista.

La casa ó agencia á que me refiero vende y exporta caláveres y esqueletos á precios convencionales. ¡Y quiere hacer concurrencia á los franceses! Sus beneficios, según el último balance, se calculan en ochenta á cien mil duros por año.

—¡Pero á quién venden esos cadáveres? me preguntará el curioso lector.

—Pues á los médicos y anatomistas de todos los países.

¡Ay! Aquí vendrían bien reflexiones que de seguro el director de este periódico no me dejaría hacer, porque cuando las hago resulto archisocialista y enemigo de todo el que nace y muere rico; y sin embargo, no soy otra cosa que un hombre sensible á la eterna condición de los desgraciados. Pero ello es que este tráfico de cadáveres, de calaveras, de costillas y de rótulas no se puede hacer sino *adquiriendo, comprando* los muertos de los hospitales. De donde resulta que, al que es pobre, ni aun después de muerto le dejan tranquilos los huesos.

En París comienzan á alarmarse de la baratura de los precios del muerto ser humano (porque también en París se venden á millares), y se va á llegar al caso de que tal artículo figure en los aranceles de Aduanas de todos los países.

Porque hasta ahora no figura, y los muertos, ó por mejor decir, sus esqueletos, pasan mares, y puertos y fronteras sin pagar ni un céntimo.... ¡Viajan de balde, como los periodistas!

Este asunto llegó á tomar ciertas proporciones hace tres meses en París. Los estudiantes de medicina, los métricos y cirujanos, muchos particulares que estudian por gusto la composición del prójimo, comenzaron á recibir prospectos y anuncios de la casa de Nueva York ofreciéndoles cráneos, tórax, vértebras, toda la máquina humana, en fin, entera ó suelta, en globo ó en piezas.

Me enseñaron los prospectos y se los envié á